Capítulo III

La Escuela Naval de Suboficiales (1934) y la Escuela Naval de Cadetes (1935)[1]

DOI: https://doi.org/10.25062/9786287602465.03

Sergio Uribe-Cáceres[*]
Juan Pablo Suárez Sánchez[**]

"Lo que sé de la guerra lo aprendí en la primera batalla, la de los libros".

Napoleón Bonaparte, Emperador de Francia. (1769-1821).

Resumen

La aplicación de los conocimientos adquiridos por los oficiales y suboficiales de la marina colombiana en sus escuelas navales ha permitido el crecimiento y proyección del poder naval de la nación. El esfuerzo institucional realizado para mantener altos estándares académicos en la formación de su personal se ha visto reflejado en el tiempo en la notable calidad personal y profesional de sus hombres y mujeres. El presente capítulo examina los procesos de creación y evolución y los aportes al país de dos de las principales *alma mater* de formación de la oficialidad y suboficialidad de la Armada de Colombia.

Palabras clave: Escuela, formación, naval, oficiales, suboficiales.

Introducción

La historia nos ha mostrado que las grandes armadas prevalecieron gracias al valor, disciplina, formación y entrenamiento de recios marinos, lo que les permitió descubrir continentes, disputar los mares, comercializar, transportar y conquistar territorios, forjando una influencia sin disputa en los espacios marítimos del orbe antiguo. En la actualidad, debido al notable avance de la tecnología que se evidencia en los buques modernos, se hace cada vez más pertinente la

---

[1] Capítulo de libro resultado del proyecto de investigación "El Poder Marítimo como fundamento estratégico del desarrollo, la seguridad y la defensa de la Nación - II Fase", del grupo de investigación "Masa Crítica", de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", categorizado A1 por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MinCiencias) y registrado con el código COL0123247. Los puntos de vista y los resultados de este capítulo pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes

[*] **Capitán de Navío (R)**. Doctor en Derecho Internacional (Cum Laude) de la Universidad Alfonso X El Sabio de Madrid, España. Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra. Ingeniero Naval y Profesional en Ciencias Navales de la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla". Profesor Titular e Investigador en la Escuela Superior de Guerra. Contacto: sergio.uribe@usa.net

[**] **Capitán de Corbeta**. Magíster en Estrategia y Geopolítica de la Escuela Superior de Guerra, Ingeniero Naval Electrónico, Profesional en Ciencias Navales y Especialista en Estrategia Marítima y Geopolítica de la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla". Contacto: suarezsj@esdegue.edu.co.

formación, los ejercicios prácticos y la ampliación de las mallas académicas de las escuelas navales, para conducir a los futuros marinos a una adecuada aplicación del conocimiento en los mares.

En medio de los sucesos de agresiones presentados durante el nacimiento de la República de Colombia, se ha demostrado que el olvido y la falta de continuidad en el fortalecimiento de la academia naval lleva a un desinterés nacional por el fortalecimiento del poder naval. Como característica determinante está la academia, con la cual se logra el uso adecuado de dicho poder y es allí donde se ven los frutos de esos esfuerzos realizados en la preparación de cada cadete y grumete, pues desde su entrenamiento y capacitación se empieza a formar el desarrollo de una marina de guerra. Además, para evitar caer en sucesos infortunados por ausencia del poder naval, lo que afecta la integridad territorial, el honor de la nación y su libertad de acción.

El mar siempre ha sido motivo de inspiración tanto de poetas y conquistadores, como de aquellos que lo ven como un sentido de vida para desarrollarse profesionalmente. Así fue desde el inicio de la Conquista por parte del imperio español a las equivocadamente llamadas Indias Occidentales. La actividad marinera en la época era un trabajo que tenía siglos de haber sido constituida con rutas hacia los continentes de Asia y África permitiendo a las potencias europeas surcar los mares en su calidad de conquistadores y exploradores de nuevas rutas (Reyes, 2000).

Para desarrollar los espacios jurisdiccionales se debe mantener el orden y el control territorial de la jurisdicción marítima y fluvial, que impacta estratégicamente en el desarrollo del país. Es así como la academia da ese aporte prospectivo para el mantenimiento de los intereses marítimos nacionales. Se evidencia, de esta forma, la necesidad de mantener la educación naval de manera constante, con una visión de futuro y como una necesidad para sostener un poder naval creíble, disuasivo e influenciador (Gómez, 2018).

En el presente capítulo se observará un enfoque histórico de las escuelas navales colombianas, para evidenciar las decisiones históricas que llevaron a los conductores estratégicos a crear y mantener las escuelas de formación naval, las cuales han contribuido de manera importante al fortalecimiento y al desarrollo de un Estado marítimo nacional.

ESCUELAS NAVALES EN COLOMBIA: PASADO CON PRESENTE

Historia tras la Conquista

En desarrollo de la caracterización de marinos capacitados, el Virreinato de la Nueva Granada realizó un esfuerzo para verificar cómo estaban los marinos en las regiones, pero los intentos no terminaron ahí. En Cartagena de Indias, en 1757, se buscó también la organización y matrícula de nuevos marineros. En documentos de la época es posible observar la poca coordinación que había entre las instituciones locales y las autoridades de la Secretaría de Marina en España,

como también ocurrió durante la instauración de una nueva matrícula en 1726. En la península ibérica estos visos de organización fueron fundamentales para que las ordenanzas navales emitidas desde España permitieran un mejor control (Suárez, 2019).

Como lo manifestó el Brigadier General Camilo Riaño, historiador militar colombiano, cuando en los albores de la primera Escuela Naval Militar de Colombia -llamada Escuela Náutica y de Matemáticas y existente desde el 11 de septiembre de 1810 al 18 de diciembre de 1811- se da inicio a la primera *alma mater* de esta categoría en la historia de Colombia. Riaño relata que desde su fundación se planteó un enfoque en materias como navegación por estimación astronómica, trigonometría esférica, principios de geografía histórica, política y cosmografía. (Reyes, 2000). Además, se crearon incentivos por parte del gobierno cartagenero a los alumnos, aunque fue cerrada posteriormente por situaciones propias de la emancipación del reino español. (Román, 1997).

ESCUELA NAVAL DE SUBOFICIALES ARC[2] "BARRANQUILLA"

En 1932 el entonces ministro de Guerra, Carlos Uribe Gaviria, se trazó como tarea organizar las fuerzas militares ya que el conflicto colombo-peruano era inminente y se reconocía el atraso de Colombia en materia de organización del poder naval (buques, muelles, bases). En 1934 es creada la Escuela de Grumetes, con un enfoque técnico y la visión de formar las tripulaciones que, desde entonces, serían los técnicos del futuro para complementar las tripulaciones a bordo de las unidades a flote (Román, 1997).

Figura 1

MC "Boyacá"

Fuente: Escuela Naval de Suboficiales (2022).

[2] ARC: Armada de la República de Colombia.

La escuela de formación de los primeros suboficiales navales se ubicó en la ciudad de Barranquilla, a bordo del buque MC[3] Boyacá fondeado en Puerto Colombia, creándose mediante Decreto 853 del 20 de abril de 1934 y tomando el nombre de Escuela Marina para Maquinistas y Grumetes. El buque se había adquirido inicialmente para ser utilizado en el conflicto con el Perú, con el objetivo de transportar las tropas y sus provisiones. (Páramo, 2021).

La institución de formación de la suboficialidad naval fue creada con una visión naval alemana al mando del Capitán de Marina Erich Richter, oficial alemán retirado de la marina imperial de ese país y quien fungió como instructor guía de la naciente escuela. En sus inicios, estuvo conformada por cuatro oficiales, setenta grumetes y veinte auxiliares. Los estudiantes recibían clases de marinería, motores, radiocomunicaciones, navegación, orden cerrado y régimen interno (Román, 1994).

En 1938, la escuela se traslada a Cartagena a bordo del MC "General Mosquera" y en 1944 se ordena su traslado por orden del Ministerio de Guerra a Barranquilla a unos terrenos ocupados previamente por la Sociedad Colombo Alemana de Transportes Aéreos (SCADTA), sirviendo de esta forma como inicio del engrandecimiento de la Armada de Colombia como eje del desarrollo educativo naval. Como director se designó al Teniente de Navío Julio César Reyes Canal (Páramo, 2021).

Figura 2

Plaza de Armas de la Escuela Naval de Suboficiales

Fuente: Mangones (2022).

[3] MC: Marina de Colombia.

La década de los años setenta es clave para el desarrollo de la educación brindada desde la Armada Nacional y a la Escuela de Grumetes se le otorgó la capacidad de brindar funciones propias de un instituto de enseñanza media. En medio de sus planes de estudio, los distintos estudiantes mantenían la posibilidad de acceder al título de operario asumiendo un nuevo rol en la academia.

Para 1986, en una carrera por mejorar los procesos de la educación, sus planes de estudios se relacionaban con las tecnologías en electrónica, electromecánica y naviera (Román, 2000). A comienzos de la década de 1990, mediante Resolución Ministerial 0743 del 14 de febrero de 1992, la Escuela de Grumetes se reestructura orgánica y académicamente como una Institución de Educación Superior de carácter tecnológico, convirtiéndose en la nueva Escuela Naval de Suboficiales y posicionándose en la región como la principal generadora de conocimiento para el desarrollo de las actividades marítimas en beneficio de la institución naval, en particular, y del país, en general.

En 1997 se incorporó el primer contingente de mujeres suboficiales navales, las cuales pasarían a hacer parte del Cuerpo Administrativo con un total de catorce estudiantes del Curso 007 de Grumetes Administrativos, graduadas en diversas especialidades, como enfermería, tecnología en sistemas y tecnología en hotelería y turismo. Posteriormente, se crea en la Escuela una diversidad de especialidades como música, tecnología ambiental, criminalística y técnica en aviación, por lo que luego de un periodo de formación naval-militar, las suboficiales prestan sus servicios en las diversas unidades de la Armada Nacional.

La calidad profesional de las mujeres graduadas como suboficiales desde 1997 da fe del exitoso desempeño de la mujer en el ámbito naval-militar, así como del liderazgo puesto de manifiesto en el desarrollo de sus labores, capacidad y experiencia en las diferentes áreas. Estos frutos se ven evidenciados en el primer curso de catorce mujeres que ascendieron en su totalidad en 2015 al grado de suboficiales jefes.

Este meritorio logro se cumplió gracias a la voluntad del alto mando naval por mantener la inclusión de la mujer en espacios tan importantes de la Armada de Colombia. Y ha sido ese deseo de servicio por su nación, lo que ha hecho trascender el aporte de la mujer como esencial complemento en el proceso de desarrollo de la institucional naval colombiana.

Figura 3

Contingente de primeras mujeres Suboficiales Administrativas

Fuente: Escuela Naval de Suboficiales (2022).

Más tarde, en 2008, la Escuela Naval de Suboficiales (ENSB) se convierte en la primera Institución de Educación Superior de la Fuerza Pública en recibir la Acreditación Institucional en Alta Calidad, lo que le permitió continuar siendo influyente en la región y le servirá de fundamento para mantenerse como una institución de prestigio formadora de las áreas técnica e institucional de la Armada de Colombia.

Figura 4

Escolta del pabellón de guerra

Fuente: Escuela Naval de Suboficiales (2022).

ESCUELA NAVAL DE CADETES "ALMIRANTE PADILLA"

El *alma mater* de los oficiales navales fue creada inicialmente en 1822 como Escuela Náutica de Cartagena, por orden del General Francisco de Paula Santander. Posteriormente, se incorpora a la Universidad del Magdalena, donde se lograron graduar únicamente dos promociones y es cesado su funcionamiento. En 1866, en el gobierno de Tomas Cipriano de Mosquera, se realizó un nuevo intento, esta vez como un anexo de la Universidad de Cartagena (Colegio Universitario del Estado Soberano de Bolívar para la época), pero sin tener éxito en su implementación.

A comienzos del siglo XX se creó la Escuela Naval Nacional mediante Decreto 793 del 6 de julio de 1907, suscrito por el presidente de la república Rafael Reyes Prieto. La institución educativa nace con la voluntad de mejorar la educación militar y para ello su ministro, General Rafael Uribe Uribe, viaja a Chile con el fin de realizar acercamientos para buscar apoyo con el fin de reorganizar las escuelas militares de Colombia (Caro, 2006).

La Escuela inició labores a bordo del buque 'Presidente Marroquín' el 20 de julio del mismo año, con 35 alumnos venidos de distintos lugares del país y bajo el mando del Teniente de Navío de la Marina de Guerra de Chile, Alberto Asmussen (Román, 1997). Fue otro intento fallido que finalizó en 1909 por orden de la administración presidencial temporal del General Ramón González Valencia, quien con una visión diferente a la de Reyes Prieto consumó la clausura de la recién creada Escuela Naval Nacional.

De los 35 ingresados en 1907, solo ocho jóvenes cadetes alcanzaron el grado de guardiamarinas en 1909, viajando posteriormente al exterior a continuar sus estudios en España y Chile[4].

El Capitán de Navío Enrique Román Bazurto resume el periplo de las primeras escuelas navales de la siguiente forma:

> Sus vicisitudes empiezan en el siglo XIX y terminan en el primer tercio del siglo XX, a través de los varios intentos de fundación de un instituto para preparar marinos profesionales: primero fue en 1811 con el nombre de Escuela Náutica y de Matemáticas cuya primera existencia llega hasta 1813; Santander fundó en 1822 la Escuela Náutica en Cartagena y se clausuró en 1824; en 1833 figuró solo en el papel una escuela náutica incorporada a la Universidad del Magdalena; en 1866 la Asamblea Legislativa del Estado soberano de Bolívar creó otra escuela náutica que tampoco pasó de papel y, finalmente, en julio 1907 el General Rafael Reyes fundó la Escuela Naval Nacional borrada de un plumazo por un absurdo decreto de 1909 con la firma del Presidente Ramón González Valencia. (Román, 2000, p. 278)

[4] Los ocho cadetes graduados fueron: Mario Caicedo Camacho, Luis María Galindo, Juan Federico Gerlein, Virgilio Mastrodoménico, Pablo Emilio Nieto, José Antonio Noguera, Francisco de Paula Prieto Lesmes y Froilán Valenzuela Ureña, quien años después sería el primer director colombiano de la Escuela Naval.

Veintiséis años más tarde, finalizada la guerra contra Perú, renace la intención gubernamental de crear una institución de formación naval que fortaleciera una conciencia marítima despertada durante el conflicto colombo-peruano. En 1935, durante el gobierno del presidente Alfonso López Pumarejo, mediante Decreto 712 del 13 de abril nace la Escuela Naval de Cadetes a bordo del buque de trasporte MC Cúcuta.

Después de su importante participación en la guerra de Perú en misiones de trasporte de tropas, el MC Cúcuta, fabricado en los astilleros escoceses William Hamilton & Co. en 1913 y con un desplazamiento máximo de 11.816 toneladas (Reyes, 2000), es enviado a reparaciones a Estados Unidos con el fin de adecuarlo como buque escuela. Estando el buque en los astilleros de Hoboken, NJ, es recibido por quien sería su comandante y futuro primer director de la Escuela Naval de Cadetes, el Capitán de Navío Ralph Douglas Binney, integrante de la Misión Naval Británica ante el Gobierno colombiano y quien también se desempeñaría como Director de Entrenamiento de la Marina (Román, 2000).

El 1 de marzo de 1935, al término de los mantenimientos, el MC "Cúcuta" zarpa con destino a Cartagena atracando el 9 de marzo en el muelle de La Machina, para completar el alistamiento de lo que sería la naciente escuela de formación naval. El miércoles 3 de julio de 1935 arriba a Cartagena el primer contingente de 41 aspirantes a cadetes navales, los cuales fueron seleccionados dos por cada departamento de la República de Colombia.

En abril de 1936 se modifica el nombre del MC Cúcuta por el de ARC Cúcuta y en diciembre de 1940 la sede de la Escuela se traslada a las instalaciones de la base naval ARC "Bolívar".

A mediados de 1937, se recibe el segundo contingente conformado por 27 aspirantes y para 1939 asume como director de la Escuela el Capitán de Fragata Froilán Valenzuela Urueña, uno de los ocho oficiales egresados de la primera escuela naval organizada en 1907 por el entonces presidente General Rafael Reyes Prieto (Caro, 2006). De esta forma, en diciembre de 1938, se graduó la primera promoción de oficiales navales, lográndolo en esa primera fecha 25 alumnos de los 41 integrantes iniciales.

La Escuela Naval continuó su crecimiento y diversificación estudiantil, iniciando en la década de los años cincuenta la formación de cadetes mercantes destinados a tripular la Flota Mercante Grancolombiana -hoy desaparecida- con el asesoramiento del Capitán de Corbeta de la Misión Naval Chilena Juan Bascopé Guzmán. A finales de la misma década se graduó la primera promoción de oficiales de infantería de marina y se inició la movilidad académica internacional de los cadetes, enviándolos en comisión a diferentes escuelas navales de Estados Unidos, Chile, Italia y Suecia (Escuela Naval de Cadetes, 2022).

En 1961, con la intención de proyectarse hacia el futuro y crecer físicamente, se realiza el traslado de la Escuela Naval de Cadetes a su ubicación actual en la isla de Manzanillo

aumentando su capacidad de alojamiento, sus posibilidades de instrucción y acrecentándose el bienestar de los alumnos (Reyes, 2000).

Figura 5

Campus de la Escuela Naval de Cadetes en Manzanillo, Cartagena

Fuente: Mangones (2022).

En 1964, la Escuela Naval de Cadetes empieza a desarrollar sus pregrados en Ingeniería Naval en las especialidades electrónica y mecánica, ante la urgente necesidad de tripular los buques con personal altamente profesional en la reparación y mantenimiento de las unidades a flote de la Armada Nacional. Esto se constituyó en un verdadero hito -no solo a nivel de la institución sino del país- al poder contar la Armada con oficiales preparados y con el dominio de las áreas de ingeniería citadas.

En 1968, durante el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo en 1968, en su plan de desarrollo Operación Colombia, se apoya la adquisición del Buque Escuela ARC "Gloria", embajador flotante de Colombia. Su propósito era enfocar los esfuerzos por parte del mando naval, para mejorar el entrenamiento y capacitación de los cadetes en prácticas marineras, más allá de las fronteras marítimas colombianas, además de fortalecer los lazos de hermandad con los países de todo el mundo.

El Buque Escuela ARC "Gloria", construido en los astilleros Celaya de Bilbao en España, fue bautizado con ese nombre en honor de la esposa del General Revéis Pizarro (quien falleció antes de verlo hacerse a la mar), principal gestor para la adquisición del velero junto con el Almirante Orlando Enrique Lemaitre Torres. El 9 de octubre de 1968 el buque "Gloria" zarpó desde el puerto de Ferrol en La Coruña, España, con rumbo al puerto de Cartagena, Co-

lombia, adonde llegó un mes después, cumpliéndose 55 años desde su arribo y aportando de manera fundamental en la formación integral de los marinos colombianos.

Figura 6

Buque Escuela ARC "GLORIA"

Fuente: Periódico La Voz de Cádiz.

Los años setenta marcarían un crecimiento de las actividades de certificación de las escuelas por los entes educativos de nivel nacional, en el propósito de garantizar el desarrollo de una educación de calidad y con los estándares requeridos por las autoridades de educación nacional. Así mismo, en la Escuela Naval de Cadetes se empieza a dictar los pregrados en Oceanografía Física y Administración, como complementación profesional a la formación naval militar. De otra parte, se crea la Escuela de Guerra Anfibia en Cartagena, con lo cual se da la oportunidad de profundizar conocimientos para el desarrollo de operaciones en los ríos jurisdiccionales.

En la actualidad, todas las carreras profesionales dictadas en la Escuela Naval de Cadetes cuentan con código SNIES (código que le da validez nacional e internacional a los títulos otorgados por la Escuela y permite identificar los diferentes programas académicos). De igual manera, la Escuela Naval tiene su Registro Calificado y Acreditación en Alta Calidad lo que le ha permitido mantenerse en medio de la comunidad académica como un referente nacional.

Para honrar la memoria de nuestros próceres navales, en 1974 la Escuela de Cadetes cambia su nombre al actual de Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla". Tres años más tarde, en 1977, recibe la más alta distinción de las instituciones de educación superior del país al ser reconocida como universidad, la única que ostenta este reconocimiento entre las instituciones de educación de las FF. MM. colombianas (Escuela Naval de Cadetes, 2022).

La adquisición de los submarinos oceánicos dio pie en 1975 al origen de la Escuela de Submarinos, encargada de capacitar a oficiales y suboficiales con el objetivo de operar estas unidades estratégicas. Este decenio termina con el traslado de la Escuela de Formación de Infantería de Marina a la Base de Entrenamiento en Coveñas.

Con el objetivo de dar continuidad al desarrollo de la educación en la Armada de Colombia, en los inicios de la década de los ochenta se crean las escuelas de Aviación Naval, Combate Fluvial y Buceo y Salvamento, con el propósito de optimizar y diversificar las capacidades institucionales para continuar haciendo frente a la amenaza interna.

Con la Constitución Política de 1991 se da paso a la Ley 30 de 1992, con la cual se pretende que la educación superior se alinee con la apertura económica, haciendo que las universidades aporten al desarrollo de nuevas tecnologías. Las escuelas navales se dieron entonces a la tarea de adaptarse a la nueva regulación, con el propósito de cumplir íntegramente la normatividad creada.

En 1993 se lleva a cabo la implementación de Sistemas de Gestión de Calidad en la Educación Superior, mientras las escuelas navales avanzaban en la creación de posgrados que fortalecieran las necesidades de capacitación especializada de los oficiales y suboficiales de la Armada de Colombia.

A partir de 1996, la Dirección de Instrucción y Entrenamiento de la Armada empieza a consolidar una doctrina propia, adoptando manuales de guerra irregular y manuales internacionales de derechos humanos. Al año siguiente se complementan estos textos agregándose contenidos de Derechos Humanos y Derecho Internacional de los Conflictos Armados en las mallas académicas de las escuelas de formación y a través de manuales teóricos y pistas prácticas.

En 1997 se realiza el ingreso del primer contingente de mujeres con el propósito de que cursen su carrera profesional en la Especialidad de Logística. Posteriormente, se abren las Especialidades de Ingeniería y Superficie para las cadetes femeninas, brindando mayores oportunidades a más colombianas de ejercer la carrera como oficiales navales.

Figura 7

Mujeres en todos los grados de cadetes

Fuente: Mangones (2022).

Para reforzar las actividades propias de los alumnos de la Escuela Naval de Cadetes, la Armada de Colombia, junto con la Dirección General Marítima y la División de Marina Mercante de la Escuela Naval, organizaron el pénsum con miras al fortalecimiento académico y profesional de cadetes mercantes encaminado a los retos que implican los nuevos tratados de libre comercio en el transporte y la Seguridad Integral Marítima, permitiendo el ingreso al mercado comercial en las especialidades de cubierta e ingeniería, áreas operativas y de gestión en barcos de cualquier tipo, en la flota nacional o internacional, de las empresas navieras que los administran y de la industria marítima en general (DIMAR, 2022).

Para 2002, la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla" acredita en Alta Calidad sus programas de Ingeniería Naval, Oceanografía y Administración Marítima y en 2005 se inicia con las maestrías en Oceanografía y en Logística.

El desarrollo de la Escuela Naval continúa en 2013 cuando se da inicio al proyecto 'Alfa Sextantis' que finalizará en 2015. Su propósito fue convertir la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla" en un referente latinoamericano de academia naval y universidad marítima de excelencia, además de brindar unas mejores instalaciones de aulas y laboratorios. Se construye el nuevo edificio de aulas con 9.071 metros cuadrados, un edificio de laboratorios y un centro de simulación.

Este nuevo edificio es el resultado de un proceso de diseño que busca crear espacios académicos confortables de alta calidad tecnológica y bioclimática; es una estructura de cuatro

pisos, con cincuenta espacios para aprendizaje que podrá alojar a 1.450 personas en ámbitos académicos y en los espacios de servicios adicionales.

Figura 8

Edificio de aulas, simuladores y laboratorios

Fuente: Mangones (2022).

Cercano al edificio de aulas se construyeron los laboratorios, que tienen un Centro de Simulación de Navegación de Puente de Gobierno de 360 grados de visualización y un Simulador de Sistemas de Combate (TCMS, por sus siglas en inglés). Este edificio también cuenta con laboratorios de electrónica, comunicaciones, robótica, física, electromagnetismo, sistemas de información geográfica y otros soportes para la educación con un área aproximada de 5.000 metros cuadrados.

Figura 9

Simuladores y laboratorios

Fuente: Mangones (2022).

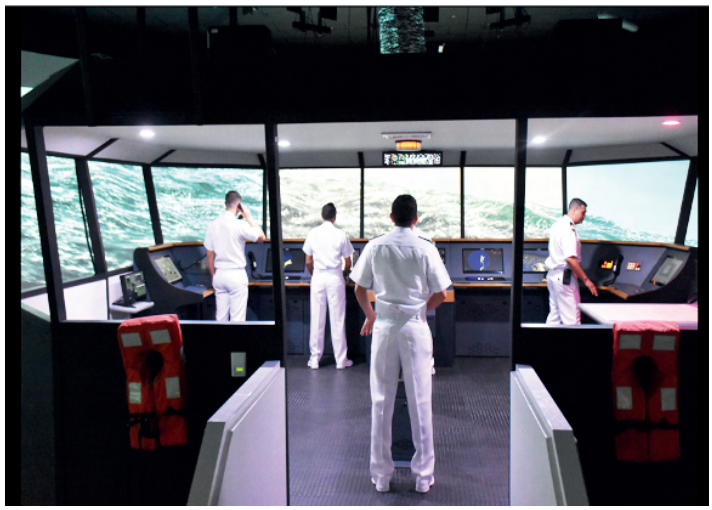
En 2015 entra en funcionamiento el Centro de Investigación, Desarrollo e Innovación para Actividades Marítimas (CIDIAM) incorporando herramientas tecnológicas acordes con la actualidad. Está enfocado en realizar prácticas en procedimientos y maniobras de buques a oficiales, suboficiales, guardiamarinas, cadetes y personal civil de la comunidad marítima.

Esta capacidad para las prácticas en escenarios virtuales le brinda al estudiante una perspectiva real, suministrando espacios amplios para las maniobras, lo que resulta en disminución de costos en los entrenamientos llevados a bordo de las unidades a flote[5]. Además, se cuenta con bibliotecas sistematizadas, acceso a bases de datos, centros de desarrollo de objetos virtuales de aprendizaje y simuladores que le permiten al estudiante practicar en escenarios adversos para la toma de decisiones de las tropas en el área de operaciones.

[5] Nombre utilizado en la jerga naval colombiana para designar a los buques, submarinos y embarcaciones de diferente tipo y tamaño con los que cuenta la Armada Nacional.

Figura 10

Simulador de maniobras de puente de gobierno Full Mission



Fuente: Mangones (2022).

Los diferentes esfuerzos realizados por la Escuela Naval de Cadetes fueron reconocidos por el Ministerio de Educación Nacional, al otorgarle la Acreditación Institucional por un periodo de seis años, mediante Resolución 24403 del 10 de noviembre de 2017. La acreditación fue otorgada a los Procesos de Formación y Capacitación de los Oficiales de la Armada de Colombia, de la Marina Mercante y de los profesionales del sector marítimo que realizan estudios en la Escuela Naval de Cadetes "Almirante Padilla". De esta forma, la Escuela se une a las 44 universidades que en el país tienen Acreditación Institucional.

Figura 11

Mástil central con el calendario solar

Fuente: Mangones (2022).

En 2018, se implementó el Modelo de Educación de la Armada de Colombia (MEDAR), por medio del cual se adiciona un año más a la etapa de formación de cuatro años de los cadetes en la Escuela. Su propósito es que los futuros oficiales finalicen su pregrado en las carreras de ingeniería electrónica, mecánica, oceanografía y administración, orientado a las tendencias y necesidades actuales y cobrando importancia el fortalecimiento del liderazgo, la ética y el inglés como herramientas para la investigación e interacción con un mundo cada vez más globalizado.

Es pertinente mencionar que en 2020 se creó la Academia Naval de Estudios Estratégicos (ANEES), como complemento final de las etapas de formación del oficial naval a lo largo de su carrera.

Hacia un futuro con visión

Las escuelas navales de Cadetes y de Suboficiales han logrado evolucionar de manera tal que, por medio de su aporte académico, continúan fortaleciendo mediante la labor de sus graduados los intereses marítimos de la nación, produciendo desarrollo, coordinación con los campos de acción del Estado y engranando la sociedad y el gremio marítimo en general. Es importante que la educación naval mantenga los estándares de calidad actuales, como eje de desarrollo fundamental en la economía marítima nacional a través de la función ejercida por sus egresados en todos los sectores y actividades conexos con el mar.

De ahí que, desde una óptica regional, los planes llevados a cabo por los 52 directores de la Escuela Naval de Cadetes han generado cambios con el propósito de que los alumnos egresados de esta institución sean parte del desarrollo marítimo nacional, el cual debe proyectar al país en el campo internacional (Buelvas, 2020).

Las escuelas navales, como Institutos de Educación Superior de la Armada de Colombia, deben continuar trabajando de manera decidida desde su doble rol académico y de formación militar, en la generación de los marinos del futuro, que protegerán la riqueza más grande del país: los mares y ríos de la patria, identificados hoy con el azul de la bandera colombiana.

Referencias bibliográficas

Buelvas, E. (2020). *Identidad e intereses nacionales*. Bogotá D.C: Fundación Conrad Adenauer.
Camero, Y. (2006). *La economía en la política exterior durante el trienio octubrista (1945-1948)*.
Caro, J.. (2006). *La Locombiana Escuela Naval y su "regia prole" a vuelo de alcatraz*. Cartagena: Armada de Colombia.
Colombia, G. (2002). *Sitio de archivo presidencial*. Presidencia de la República de Colombia.
Dirección General Marítima. (2022). Dimar.
Escuela Naval de Cadetes (2022). *ENAP*. Cartagena.
Gómez, A. (2019). *Poder naval para el desarrollo marítimo de la Nación: del realismo a la cooperación internacional*. Barranquilla: Justicia, 24(35). https://doi.org/10.17081/just.24.35.3385.
Mangones, L. (2022). Fotografías de la Escuela Naval de Cadetes, Cartagena.,
Mundial, F. (2022). *Strategic Intelligence*. World Economic Forum.
Páramo, D. (2021). *Historia empresarial de Barranquilla (1880-1980)*. Barranquilla: Universidad del Norte.
Reyes, J. C. Capitán de Navío (R). (2000). *Contra Viento y Marea. Cuaderno bitácora de la fundación de una Armada*. 1ra. Edición. Bogotá.
Román, E. (1994). *Avatares de la Escuela Naval de Barranquilla*. Barranquilla: Mejoras.
Román, E. (1997). *Pasado y presente de la Escuela Naval de Cadetes*. Cartagena: Colina.
Román, E. (2000). *Análisis Histórico del Desarrollo Marítimo Colombiano*. Bogotá: Fondo Rotatorio Armada Nacional.
Suárez, F. (2019). *La matrícula de mar en los virreinatos americanos y en Cartagena de Indias*. La disputa de su instauración a finales del siglo XVIII. HiSTORelo, 11(21), 319-349. https://n9.cl/kv1x5.
Tirado, A. (2019). *Introducción a la historia económica de Colombia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
Torres, C. (2010). *Colombia siglo XX, desde la guerra de los Mil Días hasta la elección de Álvaro Uribe Vélez*. Bogotá D.C.: Pontificia Universidad Javeriana.